

tocadas al aire. En ocasiones se utiliza en el tanguero el bajo de Alberti, la forma más simple de acompañamiento de una melodía, que consiste en una serie de acordes arpegiados y se encuentra comúnmente en la música para instrumentos de tecla, incluyendo la de grandes compositores del período clásico como Haydn y Mozart. El tanguero contrasta asimismo con el trineo, pasaje ejecutado en el registro agudo del requinto. Al decir de Andrés Moreno, de San Andrés Tuxtla, Veracruz, en el tanguero “el alma del hombre sale...”. La etimología latina del verbo expresar es “presionar hacia afuera”, de ahí que, además de “expresar”, su equivalente en latín (*exprimere*) signifique, “sacar”, “hacer salir”. Por ello, tanguero es, a juicio nuestro, una categoría nativa de origen africano, un préstamo lingüístico de lenguas bantúes como el kimbundu, de Angola, el kikongo, de la cuenca baja del río Congo, y lenguas muy afines a ésta, como el kilari. El amplio campo semántico de dicho vocablo y sus derivados en esas lenguas remite a determinados verbos (*tanga*, *kutanga*, *kutanguela*) que significan precisamente expresar, comunicar, decir, interpretar (una canción), contar (con las acepciones narrar y enumerar)

etcétera, al igual que a sustantivos derivados de aquéllos, por ejemplo, *lutangueso*, toque sexual, o *utanguelu*, modo de expresarse —vocablo, éste último, que nos remite directamente al concepto de estilo—. Lo referido aquí puede ser constatado en el *Dicionário complementar Português-kimbundu-kikongo* del padre Antônio da Silva Maia, así como en otras fuentes autorizadas. No es casual que ya desde el siglo XVIII hubiera aparecido precisamente en Veracruz la voz tango, con la acepción de “baile”, según consta en un documento atesorado en el Archivo General de la Nación. En síntesis, la voz tanguero está vinculada a diversos sistemas de comunicación, designados con base en la terminología empleada por la etnomusicóloga alemana Doris Stockmann en su artículo sobre la música como sistema de comunicación: el lenguaje verbal natural (lenguaje verbal ordinario) y varios lenguajes estéticos (lenguaje verbal artísticamente formado, en la poesía, o lenguajes no verbales, como la música, la danza, el lenguaje gestual), integrados todos en la interpretación musical. En esta versión de *El siquisirí* puede apreciarse también la interacción rítmica que se establece entre el requinto y la jarana, los